



## Un cerdo, una bandera y una metáfora

Creo que hay metáforas que pueden englobar a todo un país. Me explico: resulta que la sobrina del Rey ha cumplido sus dieciocho veranos en una rancia fiesta (hay que ser catetos para seguir celebrando puestas de largo de obsoleto abolengo) pagada por el otro Rey, el emérito; es decir, por nosotros.

Por todos los idiotas que sufragamos los fastos de esta gente garrapata mientras miramos con dolor a otra gente desesperada porque es pobre, o casi pobre, a la que desahucian, a la que mal pagan por echar la hiel en los trabajos chusqueros; gente que sueña con que algún día le tocará la lotería para vivir un poco mejor, o para disfrutar el lujo que le estará vetado siempre, porque eso es para los Borbones y los politicastos y la clase noble, que nosotros somos plebeyos, y solo podemos aspirar a un paseo por el mar, que es gratis.

Bueno, a la fiesta, que íbamos por ahí. A la niña le han regalado un cerdo vietnamita (prohibido en nuestro país) y lo

ha envuelto en una bandera de España. Y así posa para una foto que ha colgado en Twitter, o no sé dónde, pero que da un pelín de repelús, algo de aburrimiento y un punto de mala leche. ¿España es un país de cerdos?

A uno que se limpió la nariz con la bandera casi lo meten en la cárcel. A esta semiprincesa le pagamos sus trajecitos de seis mil euros y ni siquiera se pone guapa. Pues vaya timo.

Y a cambio, nos regala una metáfora de lo que es este pobre país cuya bandera sirve para abrigar guarros.

En fin. Viva la monarquía, la bandera, y la madre que nos parió a los que mantenemos a esta caterva de seres de sangre azul. La nuestra, a veces, se me antoja penosa.